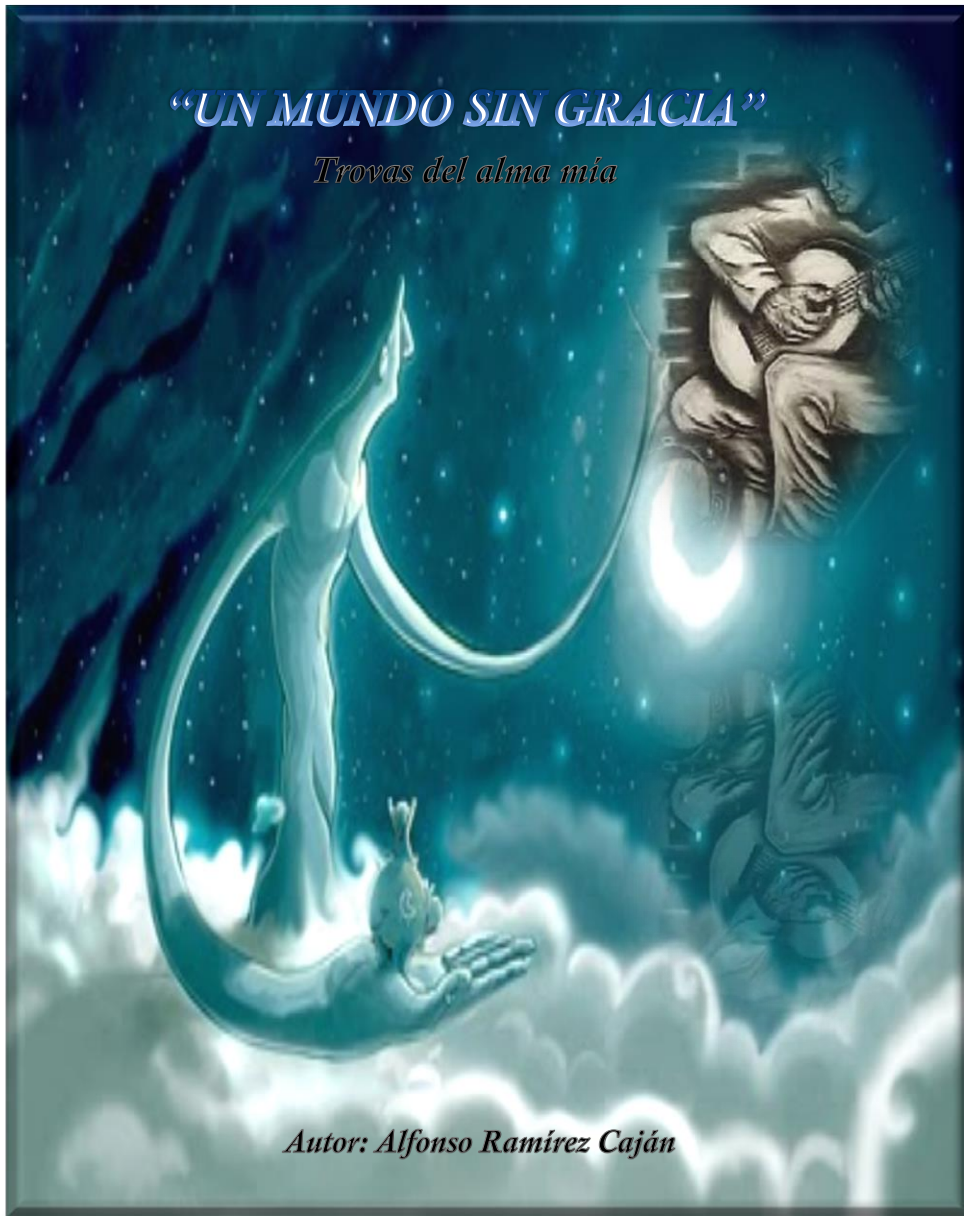


“UN MUNDO SIN GRACIA”

Trovas del alma mía



Autor: Alfonso Ramírez Caján

***Dedicatoria:** En mención a los hombres que se forjan en las sales del mar, el presente poemario está dedicado a Don César Díaz Rodríguez; guiador de valientes, hacedor de palabras.*

PRÓLOGO

Donde nace todo duro camino para escalar montañas y el futuro incierto para dar los grandes pasos de nuestras vidas que se convertirán en nuestros destinos; es allí donde afloran los pensamientos más puros con un análisis crítico y profundo hacia el umbral de la vida misma, que así como ha dado tanto, también parece en su intento de seguir prolongándose cada vez más, a causa de la falta de voluntad y fallidas ideas de quienes ven en estos tiempos con sólo ojos de ambición, por querer siempre tener demás sin mirar alrededor, por creerse siempre ser más sin acaso serlos, pero sobre todo porque a pesar de darse cuenta de ello, renuncian a conocer el significado de reflexión.

Con una breve pero enriquecedora esencia de estas trovas literarias y pensamientos del alma mía, echaré a andar contigo mi imaginación, en donde el interpretar se convierte en descubrir, y al descubrirlo encontrarás los sentimientos más sublimes y el significado exacto de la canción poética.

“El saber inédito no es más que aquel hombre vagabundo que va recogiendo experiencias por el mundo”

Acortando Pasos

*Cuando ya cansado en la lucha
el edigio no quizo caer,
abrazado de fuertes quimeras
los escombros supo remover.*

*Que el destino vana esperanza,
en el recuerdo sabrá soslayar,
mentiras no a las añoranzas
si estas saben por donde andar.*

*En las estelas que van dejando brumas
montañas crecen como dunas de sal,
abriendo zendas para el que llegue,
o bien en cierto para el que sepa llegar.*

*De sueño en sueño no acabaría
contar las veces que he de soñar,
prefiero vivir la cruel tiranía,
un mundo exacto que sepa a verdad.*

*Que paso a paso el saber en la lucha
claras amargas saben dejar,
ciñete entonces ya de un soldado,
empieza la marcha y busca ideal.*

Cuando muere una ola

*Tristes hombres que se hicieron de la vida,
buscan hoy solo el eco de sus calles,
mansedumbre de la noche y las estrellas,
bajo el rincón de un cielo inocente.*

*Cierta es la nostalgia que seca sus almas,
cierto es el grito con que empuñan sus ganas,
solos miran sin saber lo que les llega
grande como el suelo, rápida es la muerte.*

*Flotadores en las balsas de la hoguera,
que de este mundo no se han querido bajar,
mala es la vida gritan sus penas,
porque el viento ha derribado la ilusión de un ideal.*

*Ahora: “Ciego soy, sola es una ola,
que muere a mitad de camino
en la traslucha que los ha podido acabar”*

Pensamiento: *“Nada cambia ni se paraliza en el tiempo, el hombre es sólo fijador de su realidad”*

Exilio anciano: El diario de un ciego

*Sosegado por la impaciencia y con la mirada tibia
cuanto más angustia a mi vida la triste pena,
enajenado el tiempo a lo desconocido
que arraiga a mis ganas febres y la sentencia,
vivir si acaso quisiera ahora, pero no en el eterno del cruel olvido
pues hoy me he visto entre murales ya perdidos
que paso a paso se van conmigo los años cuerdos,
los días más buenos que habré tenido
nacen deseando que vuelva a verme como a un niño,
concertado por la mirada de la inocencia,
volando cometas solía idear, llegar a la cima de un camino ambiguo,
alcanzando colores la magia tocar.
con la vida acuestas y aún prendido un cigarrillo
se consume la agonía de sentirme vivo*

*De junto al cielo y al amanecer ya he visto volar a las aves blancas,
anidando mis sueños sabor a esperanza, que en la lucha algún día podré
yo vencer;
por ver hoy mi vida siempre escandinava, de un lecho rojo debí de nacer,
con pies descalzos y un cuentapasos por la acerilla
dejo mis huellas en cada pisada sin dejarme caer,
más la profunda herida altanera implacable rompe las fantasías
se atenúa constante, un poco alarmante
porque no conocían mis ojos de amaneceres ni primaveras,
porque no imaginaba mi mente más que a frías quimeras,*

*Vana esperanza su majestad, que oculta su rostro sin solo mirar,
contemplaba la brisa marina y soñolienta la luz en el mar,
porque jamás ya de mis manos tocarán de su gloria,
piedad quisiera y acaso un toque de misericordia,
porque le escucho a la tarde, llena de angustia y al frío callar.*

*Cuando de vez en cuando va cruzando el arrogante
algarabío inconsciente que solo piensan en donde estar,
el pensamiento humano enmudece la voz ante tanta ignorancia,
nadie conoce, nadie se apiada, quisiera hoy gritar:*

*“Cabellos blancos en luna llena, sé que algún día tu haz de emigrar
hacia otros campos llenos de lienzos,
donde el sueño tan tuyo se hará de verdad,
mientras pase la noche aguarde paciente,
sentado al sombrío y bajo el señorial;
umbral de ilusiones que marcan destellos,
las vías de un sueño sin viaje final”*

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

